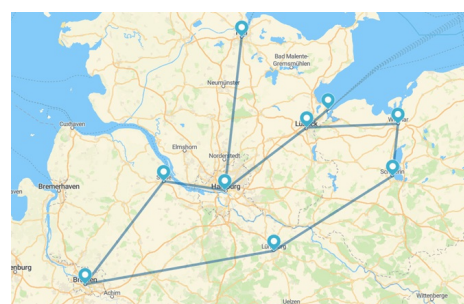




Alemania, 9 Días · A tu aire en coche

## La Ruta Hanseática

El siglo XIV sería testigo de excepción del nacimiento de una de las confederaciones comerciales más famosas y longevas de la historia. Una alianza mercantil y militar, principalmente defensiva, firmada entre dos emprendedoras ciudades del norte de Alemania, por entonces el Sacro Imperio Romano Germánico, como Hamburgo (Hamburg) y Lubeca (Lübeck), que con los años iría creciendo de forma exponencial en riqueza y poder. Gracias, por supuesto, a la continua adhesión a este novedoso pacto de decenas de localidades a lo largo y ancho de las costas de los mares del Norte y Báltico. Bautizada como la Hansa, pues el término alemán de la época "Hanse" significa "gremio", o Liga Hanseática (Düdesche Hanse), llegó a usar su propia "lingua franca" en la forma del bajo alemán medio (o sajón medio), y convirtió los mares septentrionales en sus lagos privados para hacer negocio... aunque su influencia llegó incluso hasta Rusia o Inglaterra. Nuestra "Ruta Hanseática" te propone un viaje de exploración por algunas de las principales ciudades adheridas a esta célebre federación comercial, como las propias Hamburgo y Lubeca, esta última capital de la Hansa desde su fundación oficial en 1356. Localidades históricas como Stade, Bremen, Luenburg o Wismar también están incluidas en este fantástico recorrido, siendo la nomenclatura oficial de todas ellas "Ciudad hanseática", recuperando así una tradición y orgullo imborrable entre la ciudadanía del norte de Alemania. Podrás admirar su característica arquitectura en ladrillo rojo reflejada en sus puertos, degustar su excelente gastronomía y perderte por sus cascos antiguos repletos de encanto, ambiente marino y monumentos reconocidos por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. ¡Embárcate en esta aventura por las ciudades hanseáticas más hermosas de Alemania y vívelas como un mercader de antaño!



CULTURALES

URBANITA

**Fechas de salida:** Salidas desde Junio 2026 hasta Mayo 2027

**Desde:** Ciudad de México, CDMX, Guadalajara, Monterrey, Los Cabos/ San José del Cabo, Cancún, Tijuana

## Itinerario del viaje

### ● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - HAMBURGO

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta Hamburgo. Noche a bordo.

## ● DÍA 2 · HAMBURGO

Llegada y recogida del coche de alquiler. ¡Bienvenido a Hamburgo! La segunda ciudad más grande del país, sólo superada por Berlín, es famosa en todo el mundo por su puerto histórico -uno de los más activos de Europa- que ha traído prosperidad a sus gentes y barrios cosmopolitas y diversos en los que cualquiera es bienvenido.

Un puerto que ya vivió sus primeros años de esplendor a partir del siglo XIII con la alianza firmada primero con Lubeca y después con Colonia, unos tratados de cooperación comercial que a la postre terminarían siendo el inicio la famosa Hansa. No en vano, el nombre oficial de la localidad no es otro que Freie und Hansestadt Hamburg (Ciudad Libre y Hanseática de Hamburgo), apelativo que porta orgullosa desde aquellos tiempos. Unos años que dejaron una huella imborrable en la forma de varios edificios y alemanes del puerto y sus canales, incluso en el propio carácter de la población.

Hamburgo tiene además mucho que ofrecer al turista ávido de nuevas experiencias. En cuanto a la visita, una buena forma de comenzar el día es hacerlo atravesando Spitalerstrasse o su paralela, Mönckebergstrasse, dos calles peatonales para hacer compras y pasear. Siempre están animadas y empezar unas vacaciones generando endorfinas con unas pequeñas compras ya hace que prometan. La calle desemboca directamente en la plaza del Ayuntamiento pero, si prefieres, puedes dejar en el coche todo lo que hayas comprado y así no tendrás que cargar con ello durante el día. ¡Es una de las ventajas de ir en coche!

En cuanto a la comida, aquí hay un amplio abanico de restaurantes y bares de comida nacional e internacional que ofrecen una gastronomía muy diversa. Y si quieres relajarte puedes dirigirte al parque Planten und Blumen. Y al caer la noche, puedes ir a cenar al barrio de Altona, el lugar de moda entre los hamburgueses, o visitar el Reeperbahn.

Alojamiento en Hamburgo.

### ● DÍA 3 · HAMBURGO - STADE - BREMEN

Conviene ponerse en marcha temprano para exprimir al máximo la jornada. Para coger fuerzas antes de salir a carretera te recomendamos un delicioso desayuno a base de las famosas tartas germanas "käsekuchen" (de queso) y "apfelstrudel" (de manzana). También puedes optar por un completa oferta que combina dulce y salado, alternativa que encontrarás en muchas cafeterías y restaurantes de Alemania. Una vez estés listo, puedes tomar la salida en dirección oeste hacia la pintoresca ciudad de Stade, localizada a poco más de 50 kilómetros de distancia de Hamburgo. Toma la autopista A7 para gozar durante este trayecto en coche de unas espectaculares vistas, ya que corre paralelo al Río Elba y sus playas de arena blanca. Situada en la Baja Sajonia, sobre el paso del río Schwinge, Stade es una parada imprescindible en cualquier ruta que se precie dedicada a la Hansa germana. De hecho, el nombre oficial no es otro que "Hansestadt Stade", es decir "Ciudad Hanseática de Stade". Y desde luego que los hermosos y característicos edificios de postal que engalanan su puerto fluvial y los canales que la atraviesan así lo confirman. Las coloridas casas de entramado de madera con fachadas repletas de ventanas son una clara seña de identidad de la arquitectura alemana de la época, que se repite en todas las ciudades que pertenecieron a esta hermandad comercial. Además, no te pierdas las iglesias medievales de San Cosme y San Damián y la de San Wilhadi que albergan junto a otros templos de la localidad, como el Johanniskloster (Monasterio de San Juan), algunos de los órganos de los siglos XVII y XVIII más famosos del mundo. No se quedan atrás la Casa Consistorial, que data de 1667, y el importante legado sueco en forma del Schwedenspeicher (Almacén de víveres), actualmente un museo, y el Zeughaus (Casa de armamento). La belleza de los paisajes de los alrededores es otro de los atractivos que han convertido a Stade en un destacado destino turístico del noroeste de Alemania. Tu siguiente destino no es otro que la icónica ciudad de Bremen, a la que llegarás tras recorrer los 110 kilómetros en dirección suroeste por la A1, que la separan de Stade. La Ciudad Libre Hanseática de Bremen, actualmente una de las tres ciudades-estado dentro de Alemania, firmó su adhesión a la confederación en 1260, aunque su paso por la Hansa fue cuando menos tumultuoso tras abandonarla una vez, en 1285, y ser expulsada otras dos, la última y definitiva en 1563. En ningún otro lugar es más evidente la afiliación de Bremen a la Liga Hanseática que en la Marktplatz (plaza del Mercado). Allí podrás contemplar sus dos máximos tesoros: el impresionante Bremer Rathaus (Ayuntamiento de Bremen) de estilo gótico y, frente a él, la curiosa Estatua de Roldán (o Roland), ambos monumentos catalogados como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2004. El primero es uno de los mejores ejemplos de arquitectura gótica en el Viejo Continente, mientras que la segunda es el símbolo de la independencia y orgullo de Bremen. La propia Marktplatz alberga también el edificio Schütting, que fuera sede del gremio de mercaderes y ahora de la Cámara de Comercio local; la Bremische Bürgerschaft (Casa de los Ciudadanos), el parlamento de la ciudad-estado; edificios religiosos como la St. Petri Dom (Catedral de San Pedro) y la Liebfrauenkirche (Iglesia de Nuestra Querida Señora); y la estatua en honor de "Los músicos de Bremen", el famoso cuento de los hermanos Grimm. Otra importante herencia de la era hanseática es el célebre y colorido festival "Freimarkt", una antiquísima feria que se remonta al año 1035. En la actualidad, se celebra a lo largo de la segunda quincena de octubre y atrae anualmente a cuatro millones de visitantes. Para cenar, puedes probar la especialidad culinaria de la ciudad: el "Kohl mit Pinkel", col acompañada de una salchicha típica de la zona. Podrás encontrarla en multitud de cafeterías y restaurantes en los alrededores de la Marktplatz y barrio de los pescadores de Schnoor, donde podrás admirar el cauce del río Weser. Un enclave ideal para disfrutar de agradables paseos.

Alojamiento en Bremen.

## ● DÍA 4 · BREMEN - LUNEBURG - SCHWERIN

La ciudad hanseática, como no, y universitaria de Luneburgo (Lüneburg) es el primer destino de la jornada. Está situada a unos 135 kilómetros al este de Bremen por la autopista A1. Lo primero que llama la atención es el excelente estado de conservación de su legado monumental, gracias a que consiguió superar intacta la Segunda Guerra Mundial. Un patrimonio heredado principalmente de la Edad Media, cuando se descubrieron sus minas de sal, por entonces considerado el "oro blanco", y se inició su época de esplendor. No en vano, la sal de Luneburgo fue una de las principales fuentes no solo de ingresos, sino también de poder de la propia Liga Hanseática durante siglos. La llamada "Vieja Ruta de la Sal" transportaba esta importante mercancía desde Luneburgo, cruzando el Elba a la altura de Lauenburgo (Lauenburg) y llegando hasta Lubeca (Lübeck), donde se embarcaba para ser comercializada a lo largo y ancho del Mar Báltico. Y así fue durante cerca de un milenio. En el Museo Alemán de la Sal, ubicado en la antigua salina, se informa de todo lo relacionado con este mineral desde la Edad Media hasta la nuestros días. Y en el antiguo puerto del río Ilmenau, se conserva una grúa medieval usada para cargar los cargamentos de sal... ¡Todavía está en funcionamiento! En la actualidad, es uno de los iconos de Luneburgo. Por su parte, el centro histórico parece un auténtico museo al aire libre, con las hermosas iglesias de San Esteban, San Juan, San Miguel y San Nicolás, construidas en ladrillo entre los siglos XIV y XV, a la cabeza. Igualmente atractivos e interesantes son el Ayuntamiento, situado en Am Ochsenmarkt y que presenta elementos arquitectónicos desde el siglo XIII al XVIII; la estatua de bronce de la diosa de la Luna; la farmacia que data del año 1598; el antiguo arsenal y la Bäckerstrasse. Tras explorar Luneburgo, toca poner rumbo a Schwerin, una coqueta localidad situada a poco más de 100 kilómetros al noreste por la A24. Y nada menos que a orillas del Schweriner Innensee (Lago Schwerin), un entorno verdaderamente privilegiado. De hecho, la capital estatal más pequeña de Alemania también es conocida como la "Ciudad de los siete lagos", aunque en la actualidad y tras su crecimiento se registran un total de 12 en el área metropolitana. En la isla ubicada en el centro de la ciudad se alza majestuoso su principal atractivo turístico: el Schweriner Schloss (Palacio de Schwerin), tradicional hogar de los duques y grandes duques de Mecklemburgo y que hoy acoge el Parlamento Regional de Mecklemburgo-Pomerania Occidental. En los alrededores merece la pena visitar, entre otros, los jardines del palacio-castillo, el Staatliches Museum (Museo Estatal) y su importante colección de arte holandés, la Columna de la Victoria o Siegestsäule, el antiguo palacio Altes Palais, el Marstall (caballerizas) y la Cancillería. En el mismo distrito central de Schelfstadt podrás encontrar una nutrida oferta para cenar, por ejemplo una "Leberwurst", salchicha cocida a base de hígado, y de postre "Götterspeise", la famosa gelatina local, y un "Köm" o "Kümmelschnaps". Y para bajar la comida, ¿qué mejor que un paseo nocturno por uno de los centros históricos más bellos de Europa?

Alojamiento en Schwerin.

## ● DÍA 5 · SCHWERIN - WISMAR - LUBECA

Llega el día de tomar contacto con el Mar Báltico, durante siglos prácticamente un "lago privado" de la todopoderosa Hansa. ¿Y qué mejor lugar que en la encantadora ciudad de Wismar y su casco histórico declarado Patrimonio de la Humanidad? Para admirar sus muchos tesoros, debes recorrer primero los escasos 30 kilómetros en dirección norte por la A20 que la separan de Schwerin. Wismar es otra de las ciudades de la Alemania Septentrional que han recuperado su título de Hansenstadt (Ciudad hanseática) en su nomenclatura oficial, como muestra de orgullo y respeto por su pasado. El centro histórico es el mejor ejemplo de arquitectura en ladrillo de estilo gótico báltico, llamado en ocasiones estilo hanseático por lo extendido de sus característicos edificios entre las poblaciones hermanadas. El epicentro de la ciudad antigua es la Marktplatz, una de las más grandes de Europa. Está presidida por la simbólica Wasserkunt Wismar (Fuente de agua de Wismar), construida a finales del siglo XVI en un rico estilo renacentista holandés; y la casa Alte Schwede construida en ladrillo (hoy un restaurante). En los alrededores destacar el Ayuntamiento de la ciudad, un edificio neoclásico del siglo XIX; el Schabbellhaus, de estilo renacentista holandés; y edificios barrocos como la Armería y el Palacio de Gobierno Sueco. Y si Wismar ha sido un excelente aliciente, el plato fuerte del viaje llega ahora, con la salida hacia Lubeca (Lübeck), antigua capital de la Liga Hanseática. Eso, y según se dice, la ciudad medieval más bonita del continente. Lubeca está ubicada a algo más de 65 kilómetros al oeste por la A20 desde Wismar, en concreto a orillas del río Trave. También llamada la "puerta hacia el Norte", entre otros apodos, firmaría una alianza comercial y militar clave en 1241 con Hamburgo, que sería el germen de la Hansa. La capitalidad de la Liga Hanseática le llegaría en 1356 en la Primera Dieta, reunión que oficializó la fundación de una cofradía de mercaderes que llevaba decenios operando. Su centro histórico también está reconocido como Patrimonio de la Humanidad aunque en este caso desde 1987, la primera catalogación de una ciudad del norte de Europa. El conjunto arquitectónico del Rathaus (Ayuntamiento), que se remonta a 1484, es la auténtica joya de la "reina de la Hansa". Está construido en un exclusivo ladrillo negro cuya "receta" se desconoce... pero que incluye sangre de buey. Un edificio inolvidable. Otro monumento no menos espectacular es el Holstentor, la única puerta fortificada que sobrevive de las murallas levantadas en el siglo XV. Es además el símbolo más identificable de Lubeca. Si puedes, acércate a verlo con los últimos rayos de sol y ten preparada la cámara para plasmar la belleza única del conjunto. El casco antiguo está sesgado por incontables pasadizos, túneles y callejones donde se respira un ambiente muy bohemio. Piérdete por las calles Aegidienstrasse, Engelsgrube y Glockengiesser, y cena en alguna de sus tabernas o restaurantes un "Lübecker National", un cocido de nabos y carne de cerdo. Y de postre "Plettenpudding", elaborado con macaron, frambuesas y galletas. Simplemente, ¡delicioso!

Alojamiento en Lubeca.

## ● DÍA 6 · LUBECA - TRAVEMÜNDE - LUBECA

Continúa visitando este maravilloso bosque de ladrillo rojo apodado también como la "Ciudad de las Siete Torres". Son las imponentes agujas de sus principales iglesias: Jacobikirche (San Jacobo), Petrikirche (San Pedro), la Dom (catedral) y, sobre todo, Marienkirche (Santa María), con las torres gemelas de su fachada que se alzan hasta los 128 metros, siendo la tercera iglesia más alta del país. Su construcción fue financiada por los orgullosos comerciantes de la ciudad como un símbolo de poder hanseático. Todas estas iglesias son impresionantes. Otro de sus focos de interés, en este caso también relacionado con su pasado en la Hansa, es el Salzspeicher (almacén de sal), seis edificios de ladrillo rojo situados a orillas del río Trave donde se apilaba uno de los productos estrella de la hermandad. Y, por supuesto, el Europäische Hansemuseum, que repasa toda la historia de la Liga Hanseática de una forma atractiva y amena, una visita ideal para toda la familia. Inaugurado en mayo de 2015, está ubicado en el antiguo castillo-convento Burgkloster. El "imprescindible" en esta histórica y apasionante Ruta. Si quieres, puedes combinar la visita urbana con una excursión al pequeño pueblo de Travemünde, situado en la desembocadura del Trave, a 20 kilómetros al noreste por la B75. De origen medieval, pertenece a Lubeca desde el año 1329. Famoso por sus hermosas playas bálticas salpicadas de "strandkörbe", es una de las localidades balnearias con más historia de Alemania. No te pierdas el antiguo navío jubilado anclado en el puerto llamado "Flying P-Liner Passat", un velero de carga que cuenta con 100 años de antigüedad. Un atractivo turístico muy popular convertido en museo y albergue juvenil. Aprovecha para disfrutar de un tranquilo paseo hasta un viejo faro que data de 1539. Tras la escapada, puedes regresar a Lubeca. ¿Te animas a degustar algo tan germano como un buen codillo? Acompáñalo del imprescindible chucrut y un delicioso puré de guisantes. ¿Y de postre? Una buena opción es probar el tradicional mazapán cuya historia se remonta a 1806. ¿Y para brindar? El "Lübeker Rotspon", es un vino tinto francés, pero criado en la zona, o alguna cerveza artesana local.

Alojamiento en Lubeca.

## ● DÍA 7 · LUBECA - HAMBURGO

Regreso a la espectacular ciudad hanseática de Hamburgo, situada a algo menos de 70 kilómetros al suroeste por la A1.

Puedes comenzar la visita por su magnífico Ayuntamiento, una construcción imponente y de unas dimensiones mastodónticas. El interior es precioso y las visitas guiadas en inglés son recomendables y podrás contratarlas a buen precio. Además de verlo por dentro, te explicarán el funcionamiento de la política de la ciudad. Próximo a este histórico enclave se encuentra su activo puerto. Es inmenso y con un sistema de almacenes faraónico. Declarado Patrimonio de la Humanidad desde 2015, la mejor forma de conocer sus canales y sus edificios rojizos es con una divertida excursión en barco. (Nota. Excursión no incluida). Otro sugerente plan te permitirá conocer el Speicherstadtmuseum y el Miniatur Wunderland, un gran plan para niños. Otra de las mayores atracciones de Hamburgo es el ascensor de cristal que te acompañará hasta lo alto del Mahnmal St-Nikolai, la quinta torre religiosa más alta del mundo. Los que padecen vértigo se lo tendrán que pensar dos veces, aunque la recompensa es que ofrece las mejores vistas de la ciudad. Otra forma de ver el perfil de Hamburgo, es acudir al lago Binnenalster.

Te recomendamos cenar en alguno de los muchos restaurantes especializados en pescado fresco y mariscos situados en el puerto a orillas del Elba, donde destacan las recetas a base de bacalao, besugo o salmón.

Alojamiento en Hamburgo.

## ● DÍA 8 · HAMBURGO - KIEL - HAMBURGO

Continúa explorando esta maravillosa ciudad de la Hansa germánica durante la jornada de hoy. Adéntrate en el barrio de Speicherstadt, cuyo significado literal no es otro que "ciudad de almacenes". Allí se encuentra el principal legado hanseático de la ciudad en la forma de imponentes edificios construidos, cómo no, en ladrillo rojo. De entre todos ellos destacan el Wasserschloss (castillo del agua) y la iglesia de Santa Catarina. Si quieres dar un relajante paseo para huir del mundanal ruido urbano te recomendamos el parque Planten und Blomen, un auténtico oasis natural situado en plena ciudad. Visita también alguno de los ¡79 museos! que alberga la localidad, entre ellos el famoso Hamburger Kunsthalle, un museo de arte que exhibe obras de pintores alemanes del siglo XIX. Si dispones de tiempo, te proponemos realizar una excursión para conocer la ciudad portuaria de Kiel, a la sazón capital del estado federal de Schleswig-Holstein. Está ubicada a algo menos de 100 kilómetros de distancia al norte por la A7, a orillas del mar Báltico y junto al fiordo de Kiel. Desde la década de 1860, esta localidad ha sido una de las principales bases navales alemanas. Aunque sigue siendo una importante ciudad marinera y de astilleros, en la actualidad domina un ambiente estudiantil muy animado gracias a su importante universidad. Un relajado estilo de vida que se ve reflejado en lugares como la Dänische Strasse, la principal vía urbana con su encanto marítimo heredado del último tercio del siglo XIX; la histórica y remodelada Eggerstedtstrasse; la Holstenstrasse, una de las calles peatonales más antiguas del país; y el antiguo mercado. El centro de la ciudad alberga joyas como el Ayuntamiento y la iglesia de San Nicolás. No te pierdas Nord-Ostsee-Kanal o Canal de Kiel, una impresionante maravilla de la ingeniería de 45 metros de ancho y 14 metros de profundidad que recorre 96 kilómetros desde Kiel a la desembocadura del río Elba. Es, de hecho, la vía artificial de navegación más transitada del mundo. La ciudad cuenta además con los astilleros más grandes del país, entre los que destaca el Howaldtswerke-Deutsche Werft.

Regreso y alojamiento en Hamburgo.

## ● DÍA 9 · HAMBURGO - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

## Tu viaje incluye

### Tu viaje incluye

- ✓ Vuelo de ida y vuelta.
- ✓ Régimen seleccionado en Hamburgo.
- ✓ Régimen seleccionado en Bremen.
- ✓ Régimen seleccionado en Schwerin.
- ✓ Régimen seleccionado en Lubeca.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Hamburgo.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Bremen.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Schwerin.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Lubeca.
- ✓ Renta de auto.

### Tu viaje no incluye

- ✗ Tasas de alojamiento en Hamburgo pago directo en establecimiento.
- ✗ Seguro de viaje.
- ✗ Posible pago de peajes.

## Destinos visitados

Hamburgo



Stade



Bremen



Luneburgo



Schwerin



Wismar



Lubeca



Travemünde



Kiel



## Notas importantes

---

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.